



Protección de niños y jóvenes con autismo contra la violencia y el abuso



Autismo Burgos



With the financial support from
the "DAPHNE III" Programme of the
European Commission



European Commission - Justice



Autismo Burgos



Sistema de protección y empoderamiento
para niños en el espectro del autismo
como víctimas de abusos
a autores no intencionados

Guías para la protección de niños con autismo y la prevención de conductas agresivas



Onlus per l'Autismo



Autismo Burgos



Contenidos

Autora: Clare Hughes, The National Autistic Society

¿Qué es SPEAK UP?	4
¿A quién va dirigida esta guía?	4
¿Qué es autismo?	4
Protección de niños y jóvenes con autismo	9
Identificación de posibles signos de abuso en niños con autismo	11
Obtención de información en personas con dificultades en la comunicación	13
Trato discriminatorio	15
Apoyo al niño	15
Apoyo a la familia	16
Recursos	18
Bibliografía	18

Esta publicación ha sido financiada con los fondos del programa específico europeo "DAPHNE III" (2007-2013) para prevenir y combatir la violencia contra niños, jóvenes y mujeres y proteger a las víctimas y a los grupos de riesgo. Los contenidos de esta publicación son responsabilidad únicamente de The National Autistic Society, Fondazione Il Cireneo, Progetti Sociali, Alpha Foundation, Focolare Maria Regina Study Center, Autismo Burgos y Autism Europe y en ningún caso reflejan la opinión de la Comisión Europea.



¿Qué es SPEAK UP?

SPEAK UP (de sus siglas en inglés: Sistema para la Protección y el Empoderamiento de Niños con Autismo como víctimas de abuso o autores no intencionados) es un proyecto europeo en el que trabajan las siguientes entidades: Autismo Europa, FM. Regina Association, CI-RENEO, The National Autistic Society, Autismo Burgos, Alpha Foundation and Progetti Sociali.

SPEAK UP pretende mejorar el conocimiento y sensibilización relativos a la protección y el amparo de niños y jóvenes con autismo que existe actualmente a nivel europeo, tanto en el caso de que sean víctimas como en el de que sean autores de violencia de manera no intencionada, reduciendo y previniendo estos casos. Este objetivo implica la publicación de esta y otra guía sobre la prevención y manejo de la ira en niños con autismo, el desarrollo de un programa que reduzca el riesgo de abuso en niños y jóvenes con TEA y otros recursos informativos.

En esta guía no se mencionan cuadros legislativos específicos de esta área de trabajo, dado que está destinada a profesionales de toda Europa y éstos varían según el país. Más bien debe complementar la legislación y prácticas propias de cada país.



Sistema de protección y empoderamiento para niños en el espectro del autismo como víctimas de abusos a autores no intencionados

¿A quién va dirigida?

Es una ayuda para todas aquellas personas responsables de la protección y el amparo de niños y adolescentes con TEA. Su objetivo es complementar las políticas y procedimientos existentes y aportar información que sirva de guía en tal labor.

¿Qué es autismo?

El autismo es un espectro de trastornos caracterizados por un déficit del desarrollo permanente que afecta al modo en que ven y comprenden el mundo que les rodea. Puede afectar en varios grados, pero todas las personas con autismo tienen dificultades en la comunicación, interacción e imaginación social. Algunas también tienen hiper o hiposensibilidad sensorial.

El término “autismo” en esta guía engloba un rango de diagnósticos: Trastorno del Espectro del Autismo (TEA), Síndrome de Asperger (SA), Trastorno Generalizado del Desarrollo (TGD), etc.



Comunicación social

Algunas personas con TEA no hablan o tienen un discurso limitado, mientras que otras presentan un buen lenguaje. Aún así encuentran dificultades en algunos aspectos de la comunicación, como respetar los turnos o hablar incesantemente de sus temas de interés sin reconocer si la otra persona muestra interés.

La comunicación no verbal les resulta compleja y tanto el lenguaje corporal como las expresiones faciales pueden ser difíciles de interpretar. Suelen tomar la información verbal de manera literal y por ello a veces no comprenden el sarcasmo o las bromas.

Algunas personas con autismo repiten frases que han escuchado o las últimas palabras que les dices. Esto se llama ecolalia. Estas frases pueden provenir de cualquier contexto, persona o programa de televisión.

Interacción social

Otra dificultad que encuentran es la del reconocimiento y comprensión de las emociones y sentimientos de los demás, a menudo referida como dificultad en la Teoría de la Mente. Debido a esto, algunas de estas personas pueden parecer insensibles o frías; raras o peculiares. Incluso puede parecer que tengan falta de empatía. A veces pueden tener dificultades incluso para reconocer y entender sus propias emociones o reaccionar de manera muy diferente a la habitual en ciertas situaciones.

Quizá no comprendan ciertas reglas implícitas que los demás aprendemos de manera instintiva. Por ejemplo la distancia interpersonal o lo que es apropiado en determinada situación.

A muchas de estas personas les gustaría tener amigos o pareja pero estas dificultades pueden llevarles a actuar de manera extraña o inapropiada. La Teoría de la Mente emerge a una edad temprana y es una habilidad que conservamos durante toda la vida.





Todas las personas con autismo, incluido el Síndrome de Asperger, muestran dificultades en la Teoría de la Mente de manera consistente.

Puede suceder que prefieran pasar el tiempo solas en lugar de buscar la compañía de otros. Algunos de estos niños pueden no parecer muy cariñosos mientras que otros sí que lo son (incluso en exceso) aunque según sus propias reglas (por ejemplo cuando quieren ser cariñosos, y no cuando sus padres consideran que deberían serlo).

Imaginación social

Predecir el mundo que les rodea, así como el comportamiento y las intenciones de los demás fuera de su rutina diaria, es otra dificultad a la que tienen que hacer frente, algo que les hace muy vulnerables. La novedad, el cambio y las situaciones poco familiares les resultan muy complicadas.

Debido a estas áreas de dificultad, la gente con autismo también suele tener problemas con la función ejecutiva y se centran más en el detalle que en la visión global, dificultando así tareas mentales de organización, orden de secuencias o priorizar. A la hora de informar sobre un incidente esto puede suponer un problema.

Las dificultades con la imaginación social no han de confundirse con la falta de imaginación en general. Muchas de estas personas tienen mucha creatividad.



Alteraciones sensoriales

Existen 7 sentidos: vista, oído, tacto, gusto, olfato, equilibrio (vestibular) y propiocepción (conciencia de nuestro propio cuerpo). Algunas personas con TEA tienen alteraciones en alguno o todos ellos y pueden ser hipo o hipersensibles, lo que supone un gran impacto tanto en ellos como en la familia.

Las alteraciones sensoriales en niños con autismo pueden manifestarse de las siguientes maneras:

- > Percepción deficiente de la profundidad, dificultando la capacidad para lanzar o coger objetos.
- > Posible torpeza.
- > Mayor facilidad para percibir el detalle que la globalidad.
- > Gusto por cierto tipo de música a un volumen muy alto.
- > Especial sensibilidad al ruido.
- > Dificultad para filtrar el ruido de fondo.

- > Dificultad para concentrarse.
- > Pueden tener un alto umbral del dolor y no decir o no darse cuenta de que se han hecho daño.
- > El contacto físico puede resultarles desagradable o incluso doloroso.
- > Pueden preferir ciertos tejidos y encontrar otros incómodos o bastos para su piel.
- > Quizá sólo quieran comer platos de cierto color o cierta textura.
- > Algunos puede que estén demasiado delgados debido a una dieta muy limitada.
- > Los lugares como los mercados pueden resultar abrumadores debido a los olores.
- > Pueden no reconocer las distancias interpersonales y acercarse demasiado a otras personas.
- > Algunos pueden autolesionarse buscando la estimulación sensorial.
- > Algunos pueden preferir habitaciones austeras o dormir en el suelo debido a alteraciones sensoriales.

Estas son cosas a tener en cuenta en cualquier investigación relacionada con la protección de estas personas.

Inteligencia vs comprensión social

No se puede equiparar el nivel de comprensión social de estas personas con autismo con su inteligencia. Muchas de ellas tienen problemas para comprender las intenciones de los demás y predecir las consecuencias de sus acciones a pesar de tener una inteligencia en la media o incluso por encima. De hecho, la causa tiene más que ver con sus dificultades con la Teoría de la Mente que con el nivel de inteligencia.

Esto implica que podrían llegar a ponerse en situaciones muy peligrosas sin ser conscientes de ello a pesar de ser inteligentes. Muchos jóvenes con autismo sólo quieren encajar y ser como los demás, por lo que ocultan sus problemas proyectando una imagen de sí mismos más acorde con lo que creen que los demás esperan de ellos, lo cual puede ponerles en situaciones difíciles si los demás asumen que entienden todo el contexto o ellos lo malinterpretan.

Lo que no es el autismo

Autismo no es ni una discapacidad relacionada con el aprendizaje, ni una condición relacionada con la salud mental, sin embargo, las personas con autismo pueden tener (y tienen) problemas relativos a ambos aspectos.

Alrededor del 55% de las personas con autismo tienen algún tipo de discapacidad del aprendizaje² y sobre el 66% desarrollan problemas mentales³. Sin embargo, hay mucha gente con autismo sin ninguna de las dos condiciones, y por ello, a menudo no tienen acceso a ciertos servicios. A pesar de no cumplir criterios para beneficiarse de los servicios que recibirían en caso de tener problemas de aprendizaje o de salud mental, tanto ellos como sus familias tienen necesidades no cubiertas e incluso no reconocidas.

Este hecho puede hacer que las familias se sientan aisladas y tengan que lidiar con su problema sin apoyo profesional. Es imperativo que las necesidades de niños y jóvenes con autismo sean valoradas por profesionales con un buen conocimiento y comprensión del autismo y de su impacto en el niño. También es crucial que estos servicios estén coordinados de manera que ofrezcan el mejor apoyo posible para estas personas.



Diagnóstico

Obtener un diagnóstico de autismo puede llevar mucho tiempo, incluso años, por lo tanto es posible que nos encontremos con familias que todavía no lo tienen. Es importante entender el desgaste que supone esa espera para algunas de ellas, sobre todo si resulta especialmente larga.



Para algunas familias, obtener un diagnóstico puede suponer una demora de hasta 18 meses. Durante ese tiempo, la persona con autismo y su familia, no solo están carentes de tratamiento, sino que además pueden encontrarse con la incomprensión de aquellos que les rodean, ya que ciertos síntomas del autismo, sin una explicación médica detrás, son difíciles de entender.

Por ejemplo, puede parecer que un niño es un maleducado al decir honestamente aquello que se le pasa por la cabeza sin contar con la reacción del otro si no se sabe que tiene autismo, lo que puede derivar en que se acabe juzgando erróneamente a sus padres.

“Obtener un diagnóstico puede llevar mucho tiempo... es importante comprender el desgaste que puede suponer para una familia.”



Defensa y amparo de niños y jóvenes con autismo

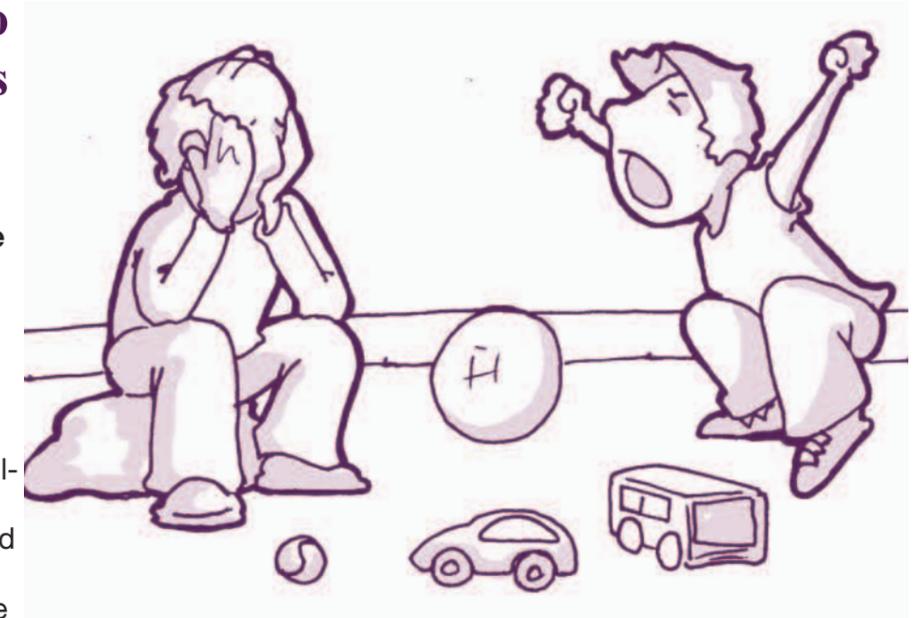
¿Qué otros aspectos han de tenerse en cuenta en las investigaciones relacionadas con la defensa de niños y adolescentes con autismo?

Teniendo en cuenta sus dificultades con la comunicación e interacción social, su habilidad para comprender o informar de posibles abusos va a verse disminuida de un modo u otro en función de su afectación. A pesar de su nivel de inteligencia, si su comprensión social está afectada, su procesamiento y comprensión de ciertas situaciones se verá indudablemente perjudicado.

Las dificultades que encuentran a la hora de “leer” a otras personas, y por tanto, comprender e interpretar sus intenciones, hace que los niños con autismo sean especialmente vulnerables al abuso.

La idea equivocada que suele tenerse de que una persona con autismo que tenga un nivel intelectual normal o por encima de la media comprende mejor y por tanto será menos vulnerable aún los pone en mayor riesgo.

La naturaleza misma del autismo supone un riesgo. Niveles altos de estrés y ansiedad son comunes, así como el comportamiento autolesivo, el deseo de estar solos, conductas que pueden ser vistas como desafiantes por los otros y percibir el contacto físico como algo incómodo.



Todo esto dificulta la comprensión de qué parte del comportamiento se debe al autismo (y se presenta de manera única en cada individuo) y qué parte es un posible signo de abuso.

Algunas familias aceptan la naturaleza de sus hijos y les permiten retraerse del mundo. ¿Es esto una negligencia? La rutina y una buena estructura de sus tareas y de su tiempo permite a muchas personas con autismo lidiar con su mundo impredecible. Sin embargo, algunos padres se adhieren a estas pautas que sirven de guía a toda la familia, y otros las evitan creyendo que lo mejor para el niño es todo lo contrario. ¿Es esto abuso?

Existen numerosas terapias y tratamientos que aseguran curar el autismo, algunas de las cuales pueden resultar abusivas en sí mismas, pero muchos padres les dan una oportunidad como fruto de la desesperación, sobre todo cuando sus explicaciones no son claras, de manera que puede ser complicado discernir los tratamientos útiles de los que podrían suponer un posible abuso.

(Para más información sobre terapias con evidencia científica consultar la página del Instituto de Salud Carlos III: <http://www.isciii.es/>)



Los aspectos sensoriales pueden ser un factor de gran importancia en el comportamiento del niño. Por ejemplo la búsqueda de autoestimulación puede deparar en conductas autolesivas.

Los niños con autismo pueden mostrar comportamientos que son un gran desafío para aquellos que han de lidiar con esas conductas, lo que aumenta la probabilidad de que se den intervenciones inapropiadas, desproporcionadas o abusivas.

También pueden imitar este tipo de comportamientos de otros niños con autismo con los que comparten el aula.

El riesgo de que los profesionales se familiaricen demasiado con el comportamiento del niño con autismo va aumentando, hasta el punto de que pueden pasar por alto ciertos aspectos o ver nuevas conductas como una extensión de las ya observadas.

La comprensión del autismo y su impacto a nivel individual es primordial, así como la capacidad para reconocer cambios sutiles u otros indicadores. Debemos estar abiertos a la posibilidad de abuso o negligencia y preparados para dar una respuesta adecuada en tal caso.

Desde pequeños, enseñamos a los niños a obedecer a los padres y a otros adultos, aunque sabemos que hay situaciones en las que no es lo más deseable. Estas situaciones ambiguas que quedan fuera de la norma, pueden ser terriblemente confusas para los niños con autismo.

Estas normas de obediencia aprendidas pueden ponerles en situaciones de vulnerabilidad a la hora de relacionarse con los adultos, convirtiéndolos en blanco fácil para el abuso.

Quizá algunos de ellos reconocerán aquellas situaciones en que no deben hacer caso al adulto, dándose cuenta de manera instintiva de que están en peligro, pero otros no, por lo que es importante hablarles claramente de estas excepciones y ambigüedades de manera que aprendan a evaluar el posible riesgo por sí mismos.

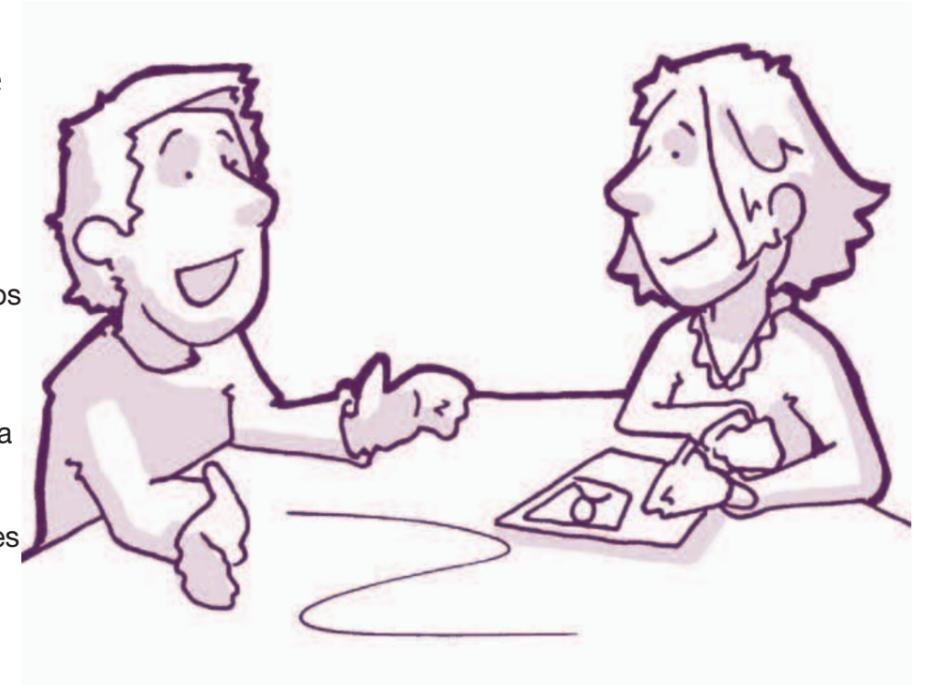
También es imprescindible darles un guión o proceso a seguir una vez que han reconocido una situación como peligrosa. Es necesario que sepan qué decir o hacer para poder evitar el peligro.

“Existe el riesgo de que los profesionales se habitúen al comportamiento de la persona con autismo, aumentando así la probabilidad de que pasen por alto otros asuntos importantes o acaben viendo ese comportamiento en principio preocupante como una extensión de sus características.”



Identificar posibles signos de abuso en niños con autismo

No podemos asumir que todos los signos o indicadores se deban al abuso o al autismo en sí. Los mejores resultados se obtienen cuando una figura profesional es asignada para este propósito de modo que explore todas las posibilidades de manera exhaustiva y cuidadosa.



Es necesario que aquellos que trabajen con niños con autismo tengan información detallada y de buena calidad, recopilada y revisada sistemáticamente. Esto hará posible que los cambios en la conducta sean fácilmente actualizables y reconocibles. Además, esta información debe ser compartida por todas las personas que estén en contacto con ellos para asegurar una intervención consistente (teniendo siempre en cuenta los requerimientos que exige la protección de datos). Esto permitirá por un lado saber cómo les afecta el autismo y cuáles son los comportamientos “típicos” del niño, y por otro identificar cualquier cambio en la conducta por sutil que sea. En cualquier caso, también puede haber otras razones que causen cambios en la conducta y toda posibilidad ha de ser tenida en cuenta. También es esencial que la información compartida acerca del niño considere las distintas etapas de transición de su vida, desde primaria hasta que sea adulto.

Los problemas de sueño son más que comunes en niños y jóvenes con autismo, y como cualquier padre de un niño que no puede dormir, estas familias buscarán la forma de resolver el

problema. Muchos padres tratarán de solventarlo llevándose al niño a su cama para poder conciliar el sueño, pero romper este hábito puede resultar especialmente complicado en tal caso, ya que se convierte en una rutina para el niño con autismo. Por otro lado, cuanto más mayor se hace, más inapropiado resulta que duerma con sus padres, y es probable que algunos teman ser juzgados y por tanto eviten acudir a un profesional.

Otros chicos con autismo pueden encontrar especialmente incómoda la ropa debido a la hipersensibilidad sensorial por lo que sus padres les permiten quitársela cuando están en casa por esta razón, algo que resulta aceptable cuando el niño es pequeño pero que puede no verse con buenos ojos a medida que va creciendo. Al igual que en el ejemplo anterior, el temor al qué dirán puede ser un obstáculo a la hora de pedir ayuda.

Otro problema común relacionado, que puede influir en los padres a la hora de buscar ayuda, es la comida. No hay que asumir que el niño tiene una dieta pobre solo porque la variedad



de alimentos que tolera sea relativamente limitada. A menudo los padres hacen todo lo que está en su mano para que coman lo más variado posible.

¿Signo de abuso o autolesión?

Las conductas autolesivas siempre tienen un propósito. Eliminarlas o sustituirlas no es tarea fácil, y es importante entender por qué la persona se comporta así y con qué fin.

Para ello, hay que estar alerta ante los cambios conductuales e identificar las posibles razones que los expliquen.

Al igual que en los anteriores ejemplos, no debemos asumir que las causas de estas conductas se deben únicamente al autismo. Aunque muchas de ellas son frecuentes en personas con TEA, pueden también ser un indicio de abuso. Por tanto, conocer en profundidad a la persona, registrar la información con rigurosidad y cuestionar las posibles causas de la conducta, es esencial.

Recabar información en personas con dificultades en la comunicación

Es importante averiguar cómo el niño comprende e interpreta el lenguaje y se comunica con los demás. En este sentido, existe gran variabilidad de un niño a otro, por lo que es necesario buscar la mejor manera de entablar una comunicación recíproca de manera única y particular en cada caso. Debemos identificar la mejor manera de comunicarnos con él en función de las circunstancias (si está contento, nervioso, enfermo o en diferentes contextos físicos o sociales) y registrar todo aquello que observemos, por ejemplo si presenta ecolalia y sabemos de donde vienen las palabras o frases que repite.

La capacidad para comprender la información verbal, puede verse afectada en algunas personas con TEA en momentos particularmente estresantes o situaciones que les generen ansiedad, pero también su capacidad para comunicar, lo que puede desembocar en maneras alternativas de expresarse que resulten más agresivas, algo importante a considerar a la hora de hablar con ellos.

El uso de apoyos visuales es de gran ayuda, aunque no tendrán por qué ser siempre imágenes o símbolos, esto dependerá de su nivel de comprensión. A veces simplemente el tener ciertas cosas escritas o listas, puede ser de gran ayuda.

“Es vital que aquellos que trabajan con niños con TEA, recojan de manera rigurosa información detallada sobre su conducta, y la actualicen regularmente para facilitar la identificación de posibles cambios, así como una buena coordinación entre profesionales.”

Un niño con autismo que presentaba ecolalia repetía frases de su serie de televisión favorita, en la que había escenas de violencia doméstica. Al hacerlo, sustituía los nombres de los personajes por los de su propia familia, por lo que sus cuidadores estaban muy preocupados. Registrar este tipo de información es vital para tomar decisiones acertadas.





Aspectos a tener en cuenta a la hora de recabar información en niños con autismo:

- > Siempre que sea posible, es mejor que esté presente alguien que conozca bien al niño y su nivel de comprensión.
- > Tener en cuenta siempre el entorno. Si el niño se encuentra en un ambiente desconocido tendrá distracciones añadidas y/o ansiedad.
- > Déjale suficiente tiempo para procesar las preguntas o la información.
- > No le apremies ni tengas prisa.
- > No reformules la pregunta, cuando sea necesario repítela de igual manera.
- > Deja que el niño te guíe y ve a su ritmo.
- > Formula las frases y preguntas de una manera clara, específica y concisa.
- > Refuerza lo que le estás diciendo con apoyos visuales (PECS, símbolos, imágenes o palabras escritas o utiliza otras herramientas alternativas de comunicación.)
- > Ve paso a paso, es importante darles tiempo y prescindir de exigencias. La comunicación no es fácil en ningún nivel del espectro del autismo.



Trato discriminatorio

El trato discriminatorio hacia otros niños debido a su discapacidad, etnia, religión u orientación sexual, se está haciendo más patente en los últimos años.

“Mate crime” es un término inglés que hace referencia al hecho de que hay gente que explota la vulnerabilidad de otros haciéndose pasar por sus amigos para aprovecharse de ellos. Muchas personas con autismo, anhelan desesperadamente intimar con otros, pero no encuentran la forma de entablar y mantener una amistad, por lo que son especialmente vulnerables a este hecho. Les cuesta identificar la naturaleza de una relación e imaginar las intenciones de los demás incluso si les instan a hacer cosas que no deberían.

Cuando los niños van creciendo se van haciendo más conscientes de la vulnerabilidad social de estos chicos con TEA y de lo influenciables que son y es posible que algunos quieran sacar ventaja de ello. Algo que suele ocurrir es que las personas con autismo copien el lenguaje y comportamiento de otros para intentar encajar y considerarlos amigos, a pesar de lo cual no siempre son aceptados por el grupo o se sienten a gusto en él.

Es de suma importancia para el profesional observar estas relaciones y cuestionar aquellas que sean poco habituales.



El profesional deberá estar siempre alerta ante cualquier signo de bullying, discriminación o explotación social y tomar medidas en cuanto sospeche que un niño está siendo acosado. Una pauta preventiva común en los colegios es enseñar al niño a identificar los lugares seguros y qué personas pueden ayudarlos.

Apoyo para el niño

Cuanto menor sea la comprensión del niño del abuso que ha tenido lugar, más complejo será clarificar los hechos y ayudarle a lidiar con ello.

Explorar su entendimiento de lo ocurrido es una parte importante del proceso de recabar la información, algo que en última instancia le ayudará a afrontarlo y a prevenirlo de cara al futuro. Además, la información que le demos de



cara a la protección y prevención, tendrá siempre en cuenta sus necesidades individuales y su condición de TEA; de no ser así puede que no comprenda ciertos mensajes sutiles que pueden ser peligrosos.

Como cualquier persona que haya experimentado cualquier forma de abuso, el niño con TEA necesitará ayuda para afrontar esta experiencia, pero se deberá tener en cuenta el hecho de que quizá ellos lo experimenten de una manera muy diferente.

Al igual que para cualquier víctima de abuso, la posibilidad de que su experiencia derive en otros problemas de salud mental es alta. El apoyo ofrecido ha de ser apropiado en cada caso, teniendo en cuenta sus necesidades, dificultades en la comunicación, comprensión social y nivel intelectual. Esto ayudará a evitar ciertas consecuencias, como por ejemplo que ellos mismos se conviertan en agresores.

Deberemos dotar a estas personas con TEA de habilidades y herramientas que les permitan lidiar con situaciones que expongan su vulnerabilidad. En algunos casos será necesario dar al niño un guión que contemple un amplio número de posibles respuestas en caso de que alguien le diga algo o le toque de manera inapropiada. Es imperativo que a estos jóvenes y niños con TEA se les enseñe a protegerse y mantenerse seguros.

Apoyo para la familia

Tener un niño con autismo es duro y a veces puede generar aislamiento. Muchas familias tardan años



en conseguir un diagnóstico e incluso después pueden tardar tiempo en conseguir las ayudas necesarias para su hijo, sean financieras o de otro tipo (como conseguir una educación adecuada a sus características).

Incluso así siguen teniendo dificultades, por ejemplo para seguir brindando el apoyo suficiente a sus otros hijos o mantener a la familia unida.

El profesional no debe en ningún caso juzgar a esa familia, y menos sin el conocimiento de todas las circunstancias que la rodean.

Es imprescindible que los padres reciban formación general sobre el autismo y el impacto que tiene en su hijo y de manera más específica sobre su comportamiento y sobre cómo abordar el tema de la comunicación, dotándoles de estrategias para manejar posibles conductas disruptivas.

Si la familia está pidiendo apoyo, es probable que ya haya intentado solventar su problema sin ayuda o de alguna otra manera, por lo que el profesional deberá evitar hacer juicios de valor, también para evitar que no pongan los medios necesarios hasta que ya sea demasiado tarde. Por el contrario, hay que animar a los padres a mantener un diálogo abierto sobre sus preocupaciones y el futuro de su hijo. Es posible que el temor a ser juzgados les impida hablar abiertamente de sus dificultades.

Para los profesores y cuidadores, es de gran ayuda que las familias colaboren hablando del comportamiento en el hogar y de si hay cambios previstos que puedan influir en el mismo, como una mudanza, un miembro de la familia que se va de casa, un familiar enfermo, etc. Todas estas cosas tienen consecuencias y es importante tenerlas en cuenta.

Sabemos que el autismo tiene un alto componente genético y deberemos tener esto en cuenta a la hora de indagar en los posibles signos de abuso o negligencias, ya que existe

la posibilidad de que los padres tengan también dificultades en la relación social tengan o no ellos mismos un diagnóstico de autismo. Por supuesto esto no se da en todos los casos, pero deberemos considerarlo, sobre todo en lo referente a la vinculación afectiva y el apego.

En cualquier caso, no hay que asumir que tendrán más problemas en este aspecto que cualquier otra familia; muchos padres con autismo hacen una labor excelente. Simplemente hay que tener en cuenta que su estilo parental puede ser diferente al que normalmente esperamos. Debido a las dificultades para “leer” o entender las emociones del otro, es posible que haya habilidades o procesos que deban aprender sin que surjan de una manera natural.

Es importante que los padres con autismo comprendan que su estilo parental puede ser distinto a la idea que normalmente tenemos de ello, pero eso no significa que lo estén haciendo mal. De cualquier modo, es probable que estos padres necesiten apoyo adicional, estén diagnosticados o no.

“Es importante animar a los padres a dialogar abiertamente con los profesionales sobre su hijo. Muchos de ellos evitan hablar de ciertos temas por temor a ser juzgados.”



Recursos

Libros recomendados

VVAA (2000). Código de buenas prácticas para la prevención de la violencia y los abusos hacia las personas con autismo. Madrid: Instituto de Migraciones y Asuntos Sociales (IMSERSO).

Baxley, D. L. y Zendell, A.L. (2005). Educación sobre sexualidad para niños y adolescentes con discapacidad del desarrollo: manual de instrucciones para personas con discapacidades del desarrollo y para los padres de familia y cuidadores de dichas personas, Tallahassee: Florida Developmental Disabilities Council.

Cuesta, J.L. y Hortiguera, V. coord (2007). Senda hacia la participación. Calidad de vida en las personas con trastornos del espectro autista y sus familias. Burgos: Autismo Burgos.

Merino, M. y García, R. (2009). Guía para profesores y educadores de alumnos con autismo. Burgos: Federación Autismo Castilla y León.

Martínez, M^a A. y Cuesta J. L. (2012). Todo sobre el Autismo, Tarragona: Publicaciones Altaria.

VVAA (2014). Abuso y discapacidad intelectual. Orientaciones para la prevención y actuación. Madrid: Fundación Carmen Pardo Valcarce.

Merino, M. y colaboradores (2014). Todo sobre el Asperger: guía de comprensión. Tarragona: Publicaciones Altaria.

Recursos

Si tienes cualquier duda relacionada con los temas expuestos en esta guía, no dudes en acudir a los departamentos de servicios sociales de las distintas Administraciones o bien ponte en contacto con cualquier Asociación de Autismo.

<https://www.defensordelpueblo.es>

<http://www.msssi.gob.es>

<http://www.policia.es>

<http://www.cermi.es>

<http://aetapi.org>

www.autismo.org.es

www.autismocastillayleon.com

www.autismoburgos.es

www.asperger.es

<http://yoquieroalguienautismo.blogspot.com.es>

<http://elsonidodelahierbaelcrecer.blogspot.com.es>

<http://issuu.com/psicologiaautismoburgos>

<http://autisminpink.net>

www.fundacionorange.es



Referencias

¹Murphy,D.(2010).Understanding offenders with autism spectrum disorders: what can forensic services do? Commentary on Asperger syndrome and criminal behaviour. Advances in Psychiatric Treatment,16: pp44-46

²Baird,G.etal.(2006).Prevalence of disorders of the autism spectrum in a population cohort of children in South Thames: the Special Needs and Autism Project(SNAP). The Lancet, 368(9531), pp210-215

³Simonoff, E. et al (2008). Psychiatric Disorders in children with autism spectrum disorders, comorbidity and associated factors in a population derived sample. Journal of American Academy of Child and Adolescent Psychiatry, 47(4), pp921-929



Autismo Burgos

Conoce más acerca de Autismo Burgos:

La Asociación Autismo Burgos es una entidad sin ánimo de lucro promovida por familiares de personas con trastornos del espectro del autismo. Tiene como propósito mejorar la calidad de vida y promover el ejercicio efectivo de los derechos de estas personas y de sus familias en la provincia de Burgos. Proporciona a las personas con trastornos del espectro del autismo apoyos específicos y especializados durante el ciclo vital en todos los ámbitos de su vida, genera y comparte conocimiento científico y promueve el asociacionismo a favor del colectivo. Fue declarada Entidad de Utilidad Pública en 1999. Está certificada en Calidad según la NORMA ISO 9001 desde 2002 en todos sus centros y servicios. Sus cuentas son auditadas externamente.

Autismo Burgos sustenta y legitima su acción en los siguientes principios:

- Las personas con trastornos del espectro del autismo son ciudadanos de pleno derecho.
- Las personas con trastornos del espectro del autismo han de participar en la vida de su comunidad.
- Los trastornos del espectro del autismo tienen identidad propia.
- Las personas con trastornos del espectro del autismo con apoyos adecuados mejoran su calidad de vida.
- Las personas con trastornos del espectro del autismo necesitan atención integral y especializada en todas las etapas y ámbitos de su vida.

Actualmente Autismo Burgos atiende a 180 personas con Autismo a través de sus diferentes servicios: Atención Temprana, Colegio, Centro de día y Servicio de Atención a personas con Autismo de Alto Funcionamiento. Además de los recogidos anteriormente, cuenta con otros servicios como Viviendas, servicio de ocio, deporte y tiempo libre; el Servicio de Valoración y Orientación Diagnóstica y las nuevas sedes de Aranda de Duero y Medina de Pomar.

Dirección Autismo Burgos:

Calle Valdenúñez, 8
09001 Burgos (España)

Teléfono:

947 461 243

E-mail:

autismoburgos@autismoburgos.org